

Recibido: 4 de noviembre de 2025

Publicado: diciembre de 2025

pp.119-128

La resistencia de Çiçumba¹, el cacique olvidado

Por: Alex García Arias²

RESUMEN

La resistencia indígena, llevada a cabo en todo el valle de Naco y en las riberas del río Ulúa, es uno de los capítulos en la historia de la Conquista de Honduras más épicos e interesantes. Çiçumba fue el nombre del gran señor de toda esta región que puso a temblar a capitanes con sus ejércitos españoles, los cuales no podían atravesar su fortaleza, que resultó impenetrable hasta la llegada de Pedro de Alvarado con un ejército numeroso y con armamento de guerra mucho más avanzado que el usado hasta ese momento. Entre sus armas se encontraba el cañón, artefacto que decidió la batalla a favor de los españoles, con él lograron que, quien por años había sido el invencible por fin se rindiera y se sometiera al dominio español. La Conquista del noroeste de Honduras y la resistencia indígena, son temas de gran interés, que a continuación se detallan.

Palabras clave: Çiçumba, Resistencia, Cacique, Conquista, Río Ulúa.

THE RESISTANCE OF ÇIÇUMBA THE FORGOTTEN CHIEFTAIN

ABSTRACT

The indigenous resistance, waged throughout the Naco Valley and along the banks of the Ulúa River, is one of the most epic and fascinating chapters in the history of the conquest of Honduras. Çiçumba was the name of the great lord of this entire region, who instilled fear in the Spanish captains and their armies. They were unable to breach his fortress, which remained impenetrable until the arrival of Pedro de Alvarado with a large army and far more advanced weaponry than had been used up to that point. Among his weapons was the cannon, an artifact that decided the battle in favor of the Spanish. With it, they finally forced the one who had been invincible for years to surrender and submit to Spanish rule. The conquest of northwestern Honduras and the indigenous resistance are topics of great interest, which are detailed below.

Keywords: Çiçumba, Resistance, Cacique, Conquest, Ulua river.

¹ Así aparece escrito en la mayoría de los documentos que hacen referencia a este cacique, por lo que su pronunciación fonética sería: Sisumba.

² Licenciado en Historia (UNAH). Correo: alex.garcia@se.gob.hn. Código ORCID ID <https://orcid.org/0009-0000-2186-0366>.

Introducción

A través del tiempo en la historiografía hondureña, al momento de referirse a la resistencia indígena, se destaca casi por completo solamente la figura del legendario cacique Lempira, figura que merecidamente ha adquirido un espacio importante en nuestra identidad, pero también hubo otros casos de aguerridos caciques que son importantes no solo de mención, sino también de reconocimiento y de estudio. Tal es el caso del cacique del río Ulúa llamado Çiçumba, quien también demostró con su liderazgo una de las más férreas resistencias a la conquista española, es por eso que resulta importante conocer detalladamente sobre sus batallas y su organización en defensa de su territorio.

El territorio que hoy conocemos con el nombre de Honduras, al momento de la conquista estaba políticamente dividido en cacicazgos y tribus, de los que los primeros ejercían un fuerte control sobre un determinado territorio y población. Los caciques desempeñaban un papel importante en los diferentes cacicazgos de la sociedad prehispánica, además de dedicarse a las actividades políticas, también eran los que lideraban a sus ejércitos en las guerras, por lo que, en muchos casos eran muy diestros en batalla y tenían un gran liderazgo en su pueblo, como fue el caso de Çiçumba.

La Conquista de Honduras no fue tan adversa para los españoles hasta que se encontraron con Çiçumba y su resistencia en las riberas del río Ulúa. En las siguientes páginas se darán más detalles acerca de la conquista del noroeste de Honduras y la resistencia del cacique Çiçumba.

Teoría y metodología

Es importante establecer que el concepto de cacique nunca fue definido con claridad por los españoles, quienes lo introdujeron en sus colonias continentales desde las Antillas, a pesar de que las estructuras sociopolíticas y jurídicas que encontraron en las diferentes regiones del continente diferían de las antillanas, pero eso no les importó y aplicaron este término sin ninguna distinción. La Corona en 1538, mediante

Cedula Real, prohibió que cualquier autoridad indiana se hiciese llamar señor, teniéndose que llamar cacique o principal, con ellos se generalizó este término en el discurso oficial y se borró la diferenciación entre los distintos títulos, cargos y formas de gobierno antiguos³.

Este concepto se fue generalizando, primero durante el período de conquista y luego en el colonial, para hacer referencia a un gran señor o a un jefe indígena, quien tenía bajo su cargo un territorio y una población. Para Lara Pinto, “las responsabilidades de un cacique incluían el mantenimiento de las fronteras territoriales y el orden interno, así como la organización y ejecución de campañas militares”⁴. La figura del cacique era muy importante en la sociedad indígena, representaba liderazgo y autoridad en su territorio, el que estaba obligado a defender.

En cuanto al concepto de resistencia, Patricia Lazard citando a Freud y desde el psicoanálisis, lo describe como un proceso físico de defensa⁵. Mientras que Jaime Chuchuca, enfocándose en autores marxistas como Antonio Gramsci, define la resistencia como una respuesta a la hegemonía moderna capitalista, pero sin producir contra hegemonía. Menciona dos características que constituyen este concepto: acción y oposición sobre un hecho. Este concepto se propaga en el análisis de los movimientos sociales que se expandieron por Latinoamérica⁶. Es en esta zona donde ha tomado fuerza el concepto de resistencia indígena para hacer referencia a la férrea oposición de diversos pueblos indígenas a ser sometidos.

El método para este artículo es el histórico, que consiste en la recopilación y análisis de los diferentes documentos primarios provenientes del Archivo General de Indias, de los que se realizó

³ Gudrun Lenkersdorf, “Caciques o concejos: dos concepciones de gobierno”, en *Chiapas* 11, ed. por Neus Espresate (Ediciones Era, 2001), 77-78.

⁴ George Hasemann, Gloria Lara Pinto y Fernando Sandoval, *Los indios de Centroamérica* (Tegucigalpa: Sistema editorial universitario UPNFM, 2017), 224.

⁵ Patricia Lazard Saltiel, “Significado del concepto de resistencia”, en *El proceso psicoanalítico*, compilado por Juan Vives Rocabert (Plaza y Valdéz Editores, 1997), 154.

⁶ Jaime Chuchuca Serrano, El concepto resistencia como crítica a la modernidad. Un debate entre hegemonía y contra hegemonía, *Revista Killkana Sociales* 3 (2021): 40-43.

una síntesis tomando en cuenta el orden cronológico de los sucesos que en ellos se mencionan, para luego proceder con la narración de los sucesos históricos.

Resultado y discusión

1. Antecedentes de la conquista del noroeste de Honduras

Una vez terminada la conquista de México Tenochtitlán, Hernán Cortés mandó a dos de sus principales capitanes a explorar y someter otros territorios al sur, fue así que a Pedro de Alvarado se le encargó la conquista de Guatemala y Cristóbal de Olid fue mandado a explorar y poblar el cabo y punta de Higueras, esto último en la actual Honduras. De Olid, al pasar por la isla de Cuba en busca de bastimentos y caballos, decidió desligarse de Cortés y pactar con Diego Velásquez, quien era el gobernador de la isla y enemigo de Cortés. Al enterarse Cortés de esta traición decide mandar a otro capitán, llamado Francisco de las Casas, con la intención de castigar a de Olid y no perder la posesión de las tierras nuevas, ya que era importante para Cortés el control de estos territorios⁷.

De las Casas, al llegar a las costas de Honduras, es apresado y llevado a Naco por de Olid, no pudiendo informar a Cortés del estado de su empresa, por lo que este impaciente y para saber la verdad del caso, decide emprender junto a un ejército su viaje a las Hibueras y castigar a de Olid. Ya en camino a las Hibueras, Cortés se entera que de Olid había sido asesinado por Francisco de las Casas y Gil Gonzales Dávila, quienes habían sido apresados por de Olid. En cuanto a la muerte de Cristóbal de Olid, Cortés menciona que fue muerto a puñaladas, mientras que Bernal Díaz del Castillo dice que fue degollado⁸. No obstante, ambos tienen razón, pues según una carta de Pedrarias de Ávila, siendo de las Casas y González de Ávila prisioneros de de Olid, estos decidieron abalanzarse sobre él y darle 18 puñaladas, pero a pesar de ello quedó moribundo, por lo que luego decidieron

degollarlo⁹.

Gil Gonzales Dávila fue enviado por Pedrarias de Ávila desde Panamá con las mismas intenciones de poblar la costa caribeña de Honduras y así tomar posesión de estos nuevos territorios, tanto él como de Olid y de las Casas fueron los primeros españoles que llegaron al valle de Naco con ideas de conquista. Una vez muerto de Olid, de las Casas siguiendo las indicaciones de Cortés, mandó a fundar en mayo de 1525 la villa y puerto de Trujillo en un lugar que reuniese las condiciones portuarias, por lo que los españoles tuvieron que establecerse en la parte noreste de Honduras, dejando momentáneamente a un lado el noroeste, donde estaban las poblaciones indígenas de Naco, Sula y Quimistán.

2. Cereceda decide conquistar Naco y los demás pueblos cercanos

La segunda mitad de la década de 1520 los españoles se dedicaron a someter a los indígenas cercanos a la costa de Trujillo y explorar los territorios tierra adentro de Olancho, hasta que los recursos minerales y la población indígena comenzaron a escasear, por lo que había que explorar nuevos ríos que tuviesen oro y poblaciones indígenas considerables que extrajesen esos recursos, fue así que miraron con buenos ojos mudarse al valle de Naco. Para Pastor Gómez, los conquistadores siempre codiciaron los territorios del río Ulúa por tres motivos: por las excelentes condiciones para un buen puerto, por los yacimientos de oro aluvial que se sabía que existían en la zona y por la abundante población nativa¹⁰.

Con la idea de conquistar Naco y los pueblos cercanos, a finales de febrero de 1534 salió desde Trujillo un primer grupo de 60 españoles vía terrestre, 20 de ellos iban a caballo y los otros 40 a pie, llevaban entre yeguas, caballos y potros un total de 200 especies, además

⁷ Hernán Cortés, *Cartas de relación* 2da edición (Ciudad de México: Editores mexicanos unidos, 1985), 261.

⁸ Hernán Cortés, *Cartas de relación* ..., 312-313; Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España* (Barcelona: Planeta, 1992), 738.

⁹ Archivo General de Indias, ES.41091.AGI//PATRONATO, 26, R.5. Folio 161, anverso.

¹⁰ Pastor Rodolfo Gómez, "Evolución demográfica del cacicazgo de Çoçumba, Honduras, durante el siglo XVI", ponencia presentada en el VI Congreso Centroamericano de Historia, Ciudad de Panamá, 22-26 de julio de 2002.

de 150 vacas y 200 cerdos¹¹. Esta población considerable de caballos y yeguas era de vital importancia para las labores de conquista, así como también las vacas y los cerdos lo eran para la alimentación de todas estas personas. Por la gran cantidad de animales que llevaban todo indicaba que la idea era quedarse a poblar una nueva villa en los nuevos territorios, debido a las evidentes complicaciones de transportar tantos animales vía marítima, se tuvo que llevar a cabo por tierra.

Después de este primer grupo, a finales de marzo salió el gobernador Cereceda con otros 60 españoles por mar, su destino era puerto Caballos y llevaba entre sus hombres 25 de caballería, 10 ballesteros y los demás rodeleiros. En Trujillo solo quedaron 45 españoles, de los cuales 30 estaban cojos y enfermos, estos decidieron permanecer ahí con la intención de seguir extrayendo minerales con los pocos indígenas que quedaban. En cuanto a la población indígena de Trujillo, esta ya estaba diezmada, pues solo unos meses antes de la salida de este grupo de españoles, había azotado una peste de sarampión que casi no dejó indígenas que sirviese en las casas a los vecinos de la villa de Trujillo¹².

Una vez que Cereceda llegó a Puerto Caballos, mandó al tesorero Diego García de Celis en busca de comida junto a 36 españoles. Anduvieron unas 15 leguas tierra adentro cuando fueron a dar con el pueblo del que para ellos era el cacique principal que había en toda la gobernación, a quien los indígenas llamaban el mercader Çiçumba¹³. Al andar solamente en búsqueda de bastimentos no atacaron el pueblo y se regresaron a Puerto Caballos, donde estuvieron solamente unos días, ya que a finales de junio de 1534 se fueron a Naco, donde entraron el 19 de julio, encontrándose con todos los indígenas alzados¹⁴. Lara Pinto menciona que hasta el momento de encontrarse con Çiçumba, la resistencia indígena en Honduras había sido esporádica y de carácter localista¹⁵.

En todos los pueblos que comprendía esta comarca, desde la frontera con Guatemala hasta puerto Caballos, Naco y Quimistán eran los poblados más importantes, tenían sujetos a la comarca¹⁶. Al ser Naco un poblado muy grande que no estaba dispuesto a someterse, este grupo de conquistadores tuvo que huir, yendo a parar a un poblado llamado Tepeapa, a 14 leguas de Puerto Caballos, aposentándose a la orilla del río Balahama, a media legua de una albarrada que los indígenas tenían, desde donde en la medianoche llegaron en sus canoas decididos a atacar el aposento con sus flechas, lo que lograron hacer, pero solo consiguieron herir algunos indios mansos y unos caballos que estaban con los españoles¹⁷.

La respuesta por parte de los españoles no se hizo esperar y al amanecer fueron sobre la albarrada con 50 hombres bien armados, por lo que los indígenas al verlos llegar decidieron huir y abandonar la albarrada, no pudiendo hacerlo dos de los principales, a quienes les cortaron las manos derechas y se las echaron al pescuezo y una vez curados fueron enviados al cacique Çiçumba del río Ulúa, ya que su albarrada estaba a solo dos leguas de ahí¹⁸. Con esta victoria, Cereceda y los demás decidieron volver a Naco, ya los indígenas sabían de su existencia y de su brutalidad, por lo que estos pensaban que correrían mejor suerte, pero al llegar encontraron a todos los pueblos deshabitados y alzados, pues se habían ido a refugiar a las sierras.

Desde Naco se les pidió que se sometiesen, pero estos en primera instancia se rehusaban, hasta que los pueblos de Naco, Quimistán, Zolula y Zula decidieron dar la paz y servir, pero con la condición de hacerlo desde las sierras porque tenían miedo. Con los días, a excepción de los de Naco, los demás regresaron a sus pueblos y fueron yendo a servir y someterse al dominio español, quedando los de Naco en resistencia, por lo que fue necesario hacerles guerra para someterlos y regresarlos a sus casas, pero al hacerlo estos luego huían

¹¹ AGI/22//GUATEMALA,49,N.9. Folio 2, reverso.

¹² AGI/22//GUATEMALA,49,N.9. Folio 2, anverso.

¹³ AGI/22//GUATEMALA,49,N.9. Folio 3, reverso.

¹⁴ AGI/22//GUATEMALA,49,N.11. Folio 2, anverso.

¹⁵ George Hasemann, *Los indios de Centroamérica* ... 352.

¹⁶ AGI/22//GUATEMALA,49,N.11. Folio 3, anverso.

¹⁷ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 1, anverso.

¹⁸ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 1, anverso.

nuevamente a los cerros¹⁹. Para los españoles era importante tener a los indígenas sometidos en sus pueblos, ya que así ejercían un mejor control sobre ellos y era más fácil disponer de su mano de obra para labores de agricultura y minería.

Al no poder controlar a los indígenas de toda la zona de Naco y las albarradas en las riberas del río Ulúa, este grupo de españoles ante el inminente peligro que corrían tuvo que salir nuevamente de Naco, yéndose a las cercanías de Quimistán donde fundaron su anhelada villa, ya que estos indígenas les eran en parte favorables. Salieron a finales de octubre de 1534, y el 1 de noviembre, Día de todos los Santos, fundaron en el pueblo de Zula, la villa de Buena Esperanza, donde ya se habían descubierto en sus cercanías ricas minas de oro. Una vez asentados en esta villa, y al no tener paz, les era urgente la conquista de todo el valle, sumado a este enorme problema, llegaron noticias de que otro grupo de conquistadores estaban muy cerca con las mismas ideas de conquista y de correrlos de la zona²⁰.

3. Diferencias entre españoles

El otro grupo de conquistadores que andaba merodeando la zona estaba liderado por Cristóbal de la Cueva, quien a nombre de Jorge de Alvarado quería fundar una ciudad en esos mismos territorios. Jorge era hermano del adelantado Pedro de Alvarado, fungía en ese momento como teniente de gobernador de la provincia de Guatemala ante la ausencia de su hermano²¹. Cereceda se dio cuenta de ellos debido a las atrocidades que estaban cometiendo, ya que le llegaron noticias de que a Yamala habían llegado unos indios que comían hombres, y estaban acompañados de muchos españoles de a pie y de caballo, ya habían matado muchos indígenas y tenían presos a otros, por lo que Cereceda mandó a un grupo de su gente a entenderse con ellos²².

A la cabeza de este grupo iban el tesorero Celis

y Juan Ruano, acompañados de una caballería de 100 hombres, pero cuando llegaron a Yamala el otro grupo de españoles ya no estaba, se habían marchado a Macholola, donde también masacraron a la población indígena, matando incluso niños y mujeres. Al no poder entenderse con la gente de Cristóbal de la Cueva, se les mandó una carta donde se les explicaba que Cereceda estaba poblando ese valle por mandato de su majestad y se les rogaba que se fueran porque ellos iban a pacificar y conquistar esas partes, rogándoles que los indígenas no se dieran cuenta de esta discordia entre españoles²³.

En cuanto a estos indígenas despiadados que andaban con la gente de de la Cueva, eran de México y Guatemala, habían sido mandados por el gobernador de Guatemala bajo el mando de Cristóbal de la Cueva, quien en ese momento se encontraba en Lepaera, hasta donde se le fue a buscar para darle noticia de que Cereceda estaba poblando esos territorios. De la Cueva dijo que podían conquistar juntos esos territorios, pero que lo hicieran capitán general de toda la gente y que dejase la gobernación de Honduras en él, a lo que Cereceda no aceptó²⁴.

Paralelamente al problema con este otro grupo de conquistadores, Cereceda también estaba lidiando con una parte de su gente, la cual estaba descontenta, queriendo incluso marcharse de la recién fundada villa de Buena Esperanza y abandonar la empresa de conquista. Ya había pasado más de un año y no tenían voluntad de trabajar más en estas tierras porque eran imposibles de conquistar, por lo que miraban con buenos ojos marcharse rumbo a Nicaragua y desde ahí embarcarse a Perú²⁵. Otro de los principales motivos por lo que la gente comenzó a abandonar a Cereceda, fueron las ambiciones de este, ya que los mejores pueblos de indios se los quedaba él²⁶.

Por su parte, Cereceda argumentaba que por falta de españoles y de indios amigos no se podía conquistar ni pacificar a los indígenas de Naco y del río Ulúa, ya que solo se habían

¹⁹ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 1.

²⁰ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6. Folio 1.

²¹ AGI/22//GUATEMALA,49,N.11. Folio 3, reverso.

²² AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 2, anverso.

²³ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 2, reverso.

²⁴ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 2, reverso.

²⁵ AGI/22//GUATEMALA,44B,N.38. Folio 1, anverso.

²⁶ AGI/22//GUATEMALA,49,N.11. Folio 1, reverso.

sometido unos cuantos pueblos cercanos a Naco, los mismos que ya se estaban alzando, y faltaba conquistar los indios de las sierras, que eran muchos²⁷. En este contexto cuando se refiere a los indios de las sierras, se está haciendo alusión a los pueblos de tierra adentro, de lo que hoy es el occidente de Honduras, donde habían poblaciones importantes, siendo Cerquín uno de los bastiones principales y que en ese momento quedaba esa zona por conquistar.

El disgusto de gran parte de los españoles que llegó con Cereceda desde Trujillo fue escalando, hasta el punto que estos, liderados por Juan Cabrera, se negaban a seguir sus órdenes y decidieron expulsarlo de la villa de Buena Esperanza, por lo que este tuvo que irse a refugiar con su poca gente a las cercanías de Naco, donde corría un grave peligro, pues los indígenas estaban de guerra²⁸. Cereceda, a pesar de sus debilidades, se negó rotundamente a marcharse de estos territorios y mostrarse como un incompetente, por lo que tuvo que aprobar, a mediados de octubre de 1535, la ida de García Celis junto a Juan Ruano y 10 españoles más en busca de socorro a Guatemala donde el adelantado Pedro de Alvarado²⁹.

4. La fortaleza de Çiçumba en las orillas del río Ulúa

Antes de referirme a la llegada de Pedro de Alvarado, me detendré en el cacique Çiçumba y su fortaleza o albarrada. Aunque se ha sabido muy poco de su origen étnico, Darío Euraque menciona que en esta zona habitaban los tokeguas, quienes hablaban una lengua de origen lenca y tenían como su principal cacique a Çiçumba³⁰. Su fortaleza, que se encontraba en la orilla del río Ulúa, estaba construida con maderas gruesas con muchos agujeros encubiertos por los cercos, que servían para disparar las flechas desde adentro sin recibir ningún

daño; los grandes trozos de madera estaban enterrados como estacas en fila, lo que hacía muy difícil su entrada ya que todo estaba cercado, a excepción de la parte trasera que era la que daba al río, ya que la fortaleza estaba en un barranco a la orilla del río³¹.

Para los españoles, esta fortaleza era la más grande que se habían encontrado, se hicieron intentos por conquistarla, pero todos habían resultado fallidos, debido a la gran cantidad de indígenas que la defendían en su interior y las grandes ventajas que tenían sobre sus atacantes. El mismo Cristóbal de la Cueva, que se hacía acompañar de un ejército temido de indígenas, quiso conquistarla, pero no se atrevió³². Las primeras derrotas de los españoles en estos territorios ocurrieron con la llegada de de Olid en 1524, ya que no pudo someter este pueblo que estaba de guerra³³. De Olid intentó fundar en dos ocasiones una villa en este valle, pero debido a la resistencia indígena no lo logró, quien sí lo hizo un año después fue Hernán Cortés, cuando fundó la villa de Natividad de Nuestra Señora, misma que Çiçumba se encargó de destruir al poco tiempo³⁴.

Cortés no previó el peligro que correrían los españoles y demás indios amigos que dejó poblar esta nueva villa, pues no la dejó con las defensas suficientes que se requerían en la zona y no tardó mucho tiempo para que Çiçumba la atacase. En este ataque murieron más de 25 españoles y fueron expulsados de Naco y Puerto Caballos los sobrevivientes, quedando una mujer española entre las rehenes de Çiçumba. En el ataque a esta villa, la cual estaba cerca de Puerto Caballos, el mismo Çiçumba se presentó a la batalla y mató a muchos de esos 25 españoles que murieron. Entre los mismos hispanos comentaban que Çiçumba era muy nombrado y admirado por los indígenas en estos territorios³⁵.

²⁷ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6. Folio 1, anverso.

²⁸ AGI//PATRONATO,58,R.5. Folio 26, reverso.

²⁹ Robert S. Chamberlain, *La conquista de Honduras (1502-1550)* (Tegucigalpa: Editorial Erandique, 2024), 54-55; AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.5. Folio 1, anverso.

³⁰ Darío A. Euraque, *Historia de Santiago Cicumba y Cerro Palenque* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2024), 26-27.

³¹ AGI/22//GUATEMALA,49,N.9. Folio 3, reverso.

³² AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 7, reverso.

³³ AGI//PATRONATO,72,R.11. Folio 7, reverso.

³⁴ Russell N. Sheptak, "Noticias de un cacique indígena de la época colonial: Una contribución a la historia colonial de Honduras", ponencia presentada en el VII Congreso Centroamericano de Historia, Tegucigalpa, 19-23 de julio de 2004.

³⁵ AGI/22//GUATEMALA,49,N.9. Folio 3, reverso.

Se sabe que Çiçumba ofreció una férrea resistencia desde la primera vez que se encontró con los españoles en 1524, por lo que la construcción de su fortaleza pueda ser que date de esos años. Además de ser un gran líder, Çiçumba era un gran guerrero y estratega militar, la construcción de su fortaleza es un episodio muy particular en la conquista no solo de Honduras, sino de toda Centroamérica, donde los indígenas preferían batallar en las sierras y utilizar los peñones como fortaleza. Casi todos los caciques indígenas, al momento de la guerra con los españoles, decidían marcharse de los valles e irse a los peñones a defender, pero Çiçumba presentó otros conceptos de defensa.

Como se mencionó anteriormente, durante el ataque a la villa de Natividad resultó capturada una mujer española, la cual Çiçumba tuvo en su fortaleza hasta que fue derrotado en 1536³⁶. Para los españoles que querían conquistar todos los pueblos cercanos al río Ulúa, les era urgente vencer a Çiçumba y su fortaleza, ya que desde antes de la llegada de Cereceda y su gente, estos indígenas les habían hecho la vida imposible. En 1533, Cereceda había mandado desde Trujillo a Puerto Caballos un grupo de españoles, los cuales fueron asesinados³⁷. Luego, recién arribado a estos territorios Cereceda, unos indios les habían matado y comido muchos caballos y yeguas que andaban sueltos comiendo pasto³⁸.

Ante estos ataques de los indígenas, Cereceda respondía de formas despiadadas y brutales, luego que le comieran los caballos, mandó a quemar y aperrear a tres caciques principales, porque se suponía que tenían concertado con todos los demás de la tierra matar a un capitán con 40 españoles³⁹. La brutalidad de Cereceda hacía difícil la vida a los españoles, ya que los indígenas estando de guerra buscaban atacar sus asentamientos y se negaban a pactar la paz. Esta guerra constante trajo cansancio e inconformidad en una parte de su gente, por lo que unos decidieron marcharse a Perú y otros

comenzaron a amotinarse con la finalidad de quitarle el poder, por lo que Cereceda, ante el inminente peligro, no tuvo otra opción que mandar por auxilio a Guatemala.

5. La llegada de Pedro de Alvarado y la batalla contra Çiçumba

En los cálculos de Cereceda, se necesitaban unos mil o dos mil indios amigos de Guatemala y México para conquistar Naco y el río Ulúa⁴⁰, por lo que mandó una comisión al mando del tesorero García de Celis a Guatemala en busca de Pedro de Alvarado, para que viniese con españoles e indios amigos a conquistar y someter a los indígenas al dominio. Una vez que llegó Alvarado junto a su ejército, se entrevistó con Cereceda que estaba en las cercanías de Naco, este le dijo sobre la urgencia de conquistar el río Ulúa para poblar una villa en Puerto Caballos, por lo que se mandó a pregonar que todos fuesen con el adelantado a la fortaleza del río Ulúa⁴¹.

Además de la gente que estaba en la villa de Buena Esperanza y en las cercanías de Naco, a la cual se le hizo el llamado para ir con el adelantado, este había requerido a muchos vecinos de Guatemala y había traído muchos indios amigos y otros en condición de esclavos, armas, caballos, dinero, bastimentos y ganados para sustentar su ejército. En el camino, antes de llegar a Naco, mandó a un capitán llamado Juan de Chávez a conquistar los indios de las sierras con la mitad de los españoles que traía y 1500 indios amigos con la intención de fundar una ciudad, la cual se llamaría Gracias a Dios⁴².

Alvarado levantó su campamento de batalla en las orillas del río Ulúa, muy cerca de las albarradas de los indígenas⁴³, y desde ahí comenzó su conquista, derrotando todas las albarradas del río Ulúa y en especial la del cacique Çiçumba, durando el combate dos días y una noche, porque a pesar de todo el ataque de Alvarado, se defendieron bien los indígenas. Previendo no matar a todos los indígenas que estaban

³⁶ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 7, reverso.

³⁷ AGI/22//GUATEMALA,49,N.9. Folio 2, reverso; AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 12, anverso.

³⁸ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6. Folio 2, anverso.

³⁹ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6. Folio 3, reverso.

⁴⁰ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4. Folio 12, anverso.

⁴¹ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6. Folio 6, anverso.

⁴² AGI/22//GUATEMALA,44B,N.38. Folio 1, reverso.

⁴³ AGI//PATRONATO,58,R.5. Folio 23, reverso.

dentro de la fortaleza, Alvarado no quiso atacarlos por la entrada, sino por el río, donde puso una canoa grande con arcabuceros y un cañón, con lo cual hizo tanto daño que Çiçumba y su gente tuvo que rendirse⁴⁴.

Esta victoria sobre Çiçumba, quebró la columna vertebral de la resistencia indígena en el valle del río Ulúa, pues fue él quien causó todos los males a los españoles en esa región. Con la caída de Çiçumba, también lo hicieron una tras otra todas las demás albarradas indígenas, haciendo que Alvarado pronto fuera el dueño de toda esta tierra⁴⁵. Los españoles sabían muy bien que con la caída del líder los demás indígenas rápidamente se rendirían, pues ya lo habían experimentado en México y Guatemala.

En esta batalla murió Gonzalo Guerrero, un español que en años anteriores había naufragado en las costas de Yucatán, donde fue encontrado por mayas de la zona y llevado como prisionero, pero luego logró entenderse bien con ellos hasta el punto de casarse con una mujer de las principales y asimilar su cultura, hasta el extremo que murió peleando contra los españoles. Al respecto, Euraque menciona que al río Ulúa habían llegado unas 50 canoas con indígenas de Yucatán a apoyar a Çiçumba, por los nexos comerciales entre los mayas yucatecos y los toqueguas del río Ulúa, fue así como Guerrero fue enviado a apoyar la resistencia de Çiçumba⁴⁶. Sheptak agrega que es probable que estas canoas hayan llegado de Chetumal, porque Gonzalo se casó con una hija del cacique de ahí⁴⁷.

Una vez derrotado Çiçumba, Alvarado se dirigió a las cercanías de Puerto Caballos a fundar una nueva villa a la cual llamó San Pedro y luego se fue para España a dar cuenta de todo a la Corona⁴⁸. La fundación de San Pedro obedece a la urgencia de tener un puerto en esas costas, ya que era grande la necesidad de los

mercaderes por comerciar y así aumentar las rentas reales⁴⁹.

6. Çiçumba después de la derrota

Francisco de Montejo, en una carta que cita Sheptak, mencionaba que Çiçumba una vez derrotado se volvió cristiano por su voluntad y vivió sin hacerle más guerra a los españoles los últimos años de su vida⁵⁰. Resulta curioso que Çiçumba se haya convertido al cristianismo por su voluntad, quizá ya no presentaba ninguna resistencia, ya su espíritu estaba vencido, tal como le ocurrió a muchos caciques después de ser sometidos al dominio español. Después de la derrota, Çiçumba y sus principales seguidores fueron trasladados a vivir en una reducción que se ubicó en lo que hoy es Santiago, aldea del municipio de Pimienta⁵¹.

En cuanto al impacto demográfico de estas batallas, resulta difícil determinar con exactitud su magnitud, pero se puede concluir que su población quedó muy afectada, pues se puede observar que muchos de estos pueblos una vez sometidos al control de la Corona, ya no eran tan poblados como lo fueron al momento de la llegada de los primeros conquistadores⁵². Esto sin duda se debió a factores como la guerra, el hambre y, por supuesto, las nuevas enfermedades que transmitieron los españoles a la población indígena.

En regiones como Naco, que fue una de las más densamente pobladas, unos años después de su conquista, de los 27 o 28 pueblos que ahí había, Montejo mencionaba que ya no quedaba ni uno. Muchos de sus pueblos desaparecieron y otros se redujeron⁵³. Es importante mencionar que muchos de los indígenas que vivían en Naco se fueron a defenderse a las sierras y nunca más volvieron a sus hogares.

⁴⁴ AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6. Folio 7.

⁴⁵ Robert S. Chamberlain, *La conquista de Honduras (1502-1550)* ... 83.

⁴⁶ Darío A. Euraque, *Historia de Santiago Cicumba y Cerro...* 44; AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6. Folio 7.

⁴⁷ Russell N. Sheptak, "Noticias de un cacique indígena de la época colonial ... 11.

⁴⁸ AGI/22//GUATEMALA,44B,N.38. Folio 1.

⁴⁹ AGI//PATRONATO,20,N.4,R.6. Folio 1, reverso.

⁵⁰ Russell N. Sheptak, "Noticias de un cacique indígena de la época colonial ... 12.

⁵¹ Darío A. Euraque, *Historia de Santiago Cicumba y Cerro ...* 44-45.

⁵² Pastor Rodolfo Gómez, "Evolución demográfica del cacicazgo de Çoçumba ... 12-13.

⁵³ Linda Newson, *El costo de la conquista* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1992), 169-170.

Conclusiones

En Honduras tenemos una deuda con nuestros pueblos originarios, por eso es de vital importancia dar a conocer y resaltar la figura del cacique Çiçumba y su papel protagónico durante la resistencia indígena en las primeras décadas del siglo XVI. Es urgente dar a conocer que, además de Lempira, también hubo otros caciques que se resistieron al dominio y sometimiento de los conquistadores españoles.

La conquista de Honduras, al igual que en gran parte del continente americano, fue cruel y despiadada, dejando como resultado una debacle en su población nativa, que tardó muchos años en recuperarse. También el impacto de la conquista ocultó la valentía, las estrategias militares y la resistencia que tuvieron los pueblos indígenas al momento de la conquista y la defensa de sus territorios, valores que han permanecido ocultos por muchos años.

Bibliografía

Documentos del Archivo General de Indias (AGI) consultados

ES.41091.AGI//PATRONATO,26,R.5 “Documentos relativos al descubrimiento y población de Tierra Firme por parte de Pedrarias Dávila”, 1515-1541.

ES.41091.AGI/22//GUATEMALA,49,N.9 “Cartas de oficiales reales de Honduras”, Puerto Caballos, 1534.

ES.41091.AGI/22//GUATEMALA,49,N.11 “Cartas de oficiales reales de Honduras”, Buena Esperanza, 1535.

ES.41091.AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.4 “Cartas de gobernadores”, valle de Naco, 1535.
ES.41091.AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.6 “Cartas de gobernadores”, Puerto Caballos, 1536.

ES.41091.AGI/22//GUATEMALA,44B,N.38 “Cartas de cabildos seculares”, Gracias a Dios, 1536.

ES.41091.AGI//PATRONATO,58,R.5 “Méritos,

servicios: Gonzalo de Chaves Alvarado: Guatemala, etc”, 1548.

ES.41091.AGI/22//GUATEMALA,39,R.2,N.5 “Cartas de gobernadores”, valle de Naco, 1535.
ES.41091.AGI//PATRONATO,72,R.11 “Méritos: Pedro Núñez de Guzmán: Guatemala, Honduras”, 1572.

ES.41091.AGI//PATRONATO,20,N.4,R.6 “Testimonio de la fundación de la villa de San Pedro Puerto de Caballos, en la provincia de Honduras, hecha por el adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala. Incluye repartimiento de indios”, 1536.

Chamberlain, Robert S. *La conquista de Honduras (1502-1550)*. Tegucigalpa: Editorial Erandique, 2024.

Chuchuca Serrano, Jaime. “El concepto resistencia como crítica a la modernidad. Un debate entre hegemonía y contra hegemonía”. *Revista Killkana Sociales* vol 5, No. 3 (2021): 39-58.

Cortés, Hernán. *Cartas de relación*, 2da edición. Ciudad de México: Editores Mexicanos Unidos, 1985.

Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Barcelona: Planeta, 1992.

Euraque, Darío A. *Historia de Santiago Cicumba y Cerro Palenque*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2024.

Gómez, Pastor Rodolfo. “Evolución demográfica del cacicazgo de Çoçumba, Honduras, durante el siglo XVI”. Ponencia presentada en el VI Congreso Centroamericano de Historia, Ciudad de Panamá, 22-26 de julio de 2002.

Hasemann, George, Gloria Lara Pinto y Fernando Sandoval. *Los indios de Centroamérica*. Tegucigalpa: Sistema editorial universitario UPNFM, 2017.

Lazard Saltiel, Patricia. “Significado del concepto de resistencia”. En *El proceso*

psicoanalítico, compilado por Juan Vives Rocabert. Plaza y V'aldez Editores, 1997.

Lenkersdorf, Gudrun. "Caciques o concejos: dos concepciones de gobierno". En *Chiapas 11*, editado por Neus Espresate. Ediciones Era, 2001.

Newson, Linda. *El costo de la conquista*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1992.

Sheptak, Russell N. "Noticias de un cacique indígena de la época colonial: Una contribución a la historia colonial de Honduras". Ponencia presentada en el VII Congreso Centroamericano de Historia, Tegucigalpa, 19-23 de julio de 2004.